



El cuatrocientista Yoandys Lescay (45.36) recuperó la supremacía para Cuba en la vuelta al óvalo.



ATLETISMO

Admisibles estrenos

Varios cubanos confirman sus posibilidades para obtener buena altura en esta última campaña del ciclo

Por ABELARDO OVIEDO DUQUESNE / Fotos: iaaf.com

DESPERTÓ la primavera y, como es usual, en esta parte del año crecen los desafíos en las justas del deporte rey. Y, así, cada fin de semana germina una competencia en diferentes instalaciones del orbe.

En Río de Janeiro, la sede de los XXXI Juegos Olímpicos, ocurrió el

XVIII Campeonato Iberoamericano, la primera prueba para el estadio João Havelange. Esa instalación acogerá, del 5 al 21 de agosto, la competencia de atletismo durante la máxima festividad deportiva.

No solo en el óvalo y el césped del recinto carioca se reunieron atletas de países iberoamericanos, además

de Andorra y de los africanos donde la lengua oficial es el español o el portugués. Sino de otras latitudes, porque los organizadores abrieron la inscripción a todos los afiliados a la entidad internacional de la disciplina (IAAF).

¿Y Cuba?

Un elenco de la Isla, ausente en 2014, compareció al debate. Figuraron en la comitiva los relevos 4x100 y 4x400, clasificación masculina. Ellos se alistan para el jolgorio de la reconocida urbe brasileña, porque obtuvieron el visado en la temporada preolímpica. En la pasada campaña la estafeta larga de varones alcanzó un crono de 2:59.80 (M) y figura entre las primeras 10. La posta corta hizo un tiempo de 38.85 y se despidió en el escaño 21 del ranking universal.

El encuentro en la excapital de Brasil representaba otra opción para nuestros paisanos, en pos de intimidar a los adversarios. Pero no resultó así. Los rendimientos solo pueden calificarse como admisibles estrenos: 100 m (M): (César Ruiz-10.30-4°). 200 m (M): Reynier Mena (23.73-6°). 400 m (Yoandys Lescay-45.36-1°). Relevos 4 x100 (M) (38.93-3°); 4x400- M (Descalificado).

La mayor isla de las Antillas posee 19 de los 46 límites del clásico biennial que, en esta ocasión, careció de plusmarcas. Ninguna persona vinculada al deporte espera que los atletas alcancen límites en la primera comparecencia de la campaña. El XVII Campeonato Iberoamericano se celebró del 1° al 3 de agosto de 2014 en el Estadio Ícaro de Castro Melo de la ciudad brasileña de São Paulo. En-



El jabalinero colombiano Arley Ibargüen, preocupa al mundo por su disparo de 80.28 metros.



El albiceleste Germán Chiaraviglio (5.60) pudiera crecer en el mayor entorno del deporte.

tonces, segundo año del ciclo, sí emergieron cronos y distancias sobresalientes para el certamen: Rafith Rodríguez (COL-800-1:44.77), Andrés Silva (URU-400c/v-48.65), Claudia Lemus (BRA-100-11.13), Julia Takacs (ESP-10 km marcha-43:10.95). Algunos de esos rendimientos tienen cierta ascendencia a escala universal. En 2015 el estadio chino Nido de Pájaro fue sede, del 22-30 de agosto, del campeonato mundial. Los protagonistas en algunas de las pruebas señaladas anteriormente fueron: David Lekuta Rudisha (KEN-800-1:45.84-1°), Yasmani Copello (TUR-400c/v-48.96-6°).

En efecto, en el certamen escenificado en la urbe carioca no surgieron barreras, sino unos pocos resultados impactantes. **Masculino:** Yoandys Lescay (Cuba -400m- 45.36); Germán Chiaraviglio (Argentina -salto con pértiga- 5.60); Arley Ibargüen (Colombia -L. del martillo- 80.28). **Femenino:** Ángela Tenorio (Colombia -100 m- 11.29); Fabiana Murer (Brasil -salto con pértiga- 4.60); Flor Ruiz (Colombia -L. de la jabalina- 62.15).

Lima, la capital de Perú, acogerá en 2018 la próxima versión del encuentro iberoamericano del deporte rey. Para entonces, será diferente el rostro del convite, porque se trata de un tramo del cuatrienio menos comprometedor y adecuado para que los deportistas venzan las murallas.

Se despiden dos colosos

Dudo que surjan muchas despedidas en este año de celebración de los Juegos Olímpicos. Los atletas involucrados en esa situación responderán al criterio propio. O al de sus médicos, porque estos no pueden erradicar las consecuencias de viejas lesiones. Se despiden Félix Sánchez y Andreas Thorkildsen.

El primero, uno de los vallistas más longevos, no defenderá su cetro olímpico en la Ciudad Maravillosa. Dice adiós un exitoso competidor en los óvalos del planeta; y uno de los atletas que, en reiteradas ocasiones, avivó el júbilo y la autoestima de los latinoamericanos. El dominicano no estará en el óvalo de Río porque anunció su retirada de las pistas; y ha decidido enseñar sus conocimientos a jóvenes atletas para ayudarles a "alcanzar sus sueños".



Quisqueya nunca olvidará a su doble titular olímpico y mundial.

Thorkildsen lanzó más allá de 90 metros ocho veces durante su carrera, incluyendo los Juegos Olímpicos Beijing 2008. Allí rompió la cota olímpica con 90.57 metros.



El medallista de oro en los 400 metros vallas en Atenas 2004 y Londres 2012, afirmó en una videoconferencia que le resultó "muy difícil", tomar la decisión ya que sigue entrenándose y en "buena forma".

Agradeció a su familia, a su esposa, a sus compañeros del seleccionado nacional y al país por el apoyo en los momentos difíciles y en los de gloria de toda su carrera.

"De ahora en adelante lucharé junto a los atletas jóvenes de mi país que quieren alcanzar sus sueños como los alcancé yo", afirmó el campeón mundial de los 400 vallas en Edmonton 2001 y en París 2003. Gracias, Súper Félix.

Thorkildsen

"He decidido poner fin a mi carrera como lanzador de jabalina profesional", publicó Andreas Thorkildsen en su cuenta de **Instagram**. "Ha sido un viaje divertido. Gracias a todos los medios de comunicación masiva por su apoyo. Gracias a todos los que me han ayudado a lo largo del camino", puntualizó por la misma vía.

El noruego de 34 años de edad luchó contra los problemas físicos en los últimos años pero, al parecer, es prácticamente imposible su vuelta a la mejor forma competitiva. Su hoja de servicio es atractiva, pues ganó las lides de Atenas 2004 (86.50) y Beijing 2008 (90.57-RO), así como los cetros en el mundial Berlín 2009 (89.59); y en los campeonatos europeos Gotemburgo 2006 (88.78) y Barcelona 2010 con 88.37 metros.

Cuando obtuvo el máximo pergamino en Atenas 2004 sorprendió al mundo del deporte rey. Solo tenía 22 años de edad. Las demostraciones en los años siguientes confirmaron su estatus como uno de los mejores lanzadores del mundo, pues subió al podio, consecutivamente, en ocho grandes campeonatos.

Lanzó más allá de 90 metros ocho veces durante su carrera, incluyendo a los Juegos Olímpicos de 2008, cuando rompió el récord olímpico con 90.57 metros. En los Bislett Games 2006, en Oslo, destruyó esa plusmarca nacional con 91.59 metros. Después se vio obligado a perder la totalidad de las competencias de 2015. Mis parabienes, Thorkildsen.